



EDITORIAL

Los virus respiratorios

En marzo se publicó en el Diario Oficial la alerta sanitaria por virus respiratorios, dispuesta por el Ministerio de Salud, debido a que con la llegada del otoño e invierno aumentan las enfermedades respiratorias asociadas a los virus y bacterias circulantes.

Se consideró que en el invierno del hemisferio norte ese brote derivó en millones de contagios y miles de muertes. Sólo en Estados Unidos, la temporada de influenza 2024-2025 significó más de 37 millones de contagios y más de 21 mil muertos.

El rinovirus es el principal agente que empieza a producir la enfermedad respiratoria, debido a que en marzo se inició el año escolar y se producen los contagios entre los estudiantes.

Las estadísticas que tienen las autoridades regionales de Salud no son para cantar victoria, por lo que han llamado a la comunidad a tomar las medidas

de prevención frente a las enfermedades respiratorias, como es la vacunación contra la influenza, el lavado frecuente de manos, el uso de mascarilla en los centros hospitala-



“La vacunación masiva es una de las maneras más efectivas de reducir los contagios y el colapso...”.

rios y mantenerse a distancia de quienes están contagiados.

De hecho, el uso de mascarilla se hizo obligatoria desde este martes en centros médicos de urgencia.

El programa de vacunación partió el 1 de marzo

con grupos de la población que tienen riesgo de sufrir mayores complicaciones con estas enfermedades.

Entre los que deben vacunarse contra la influenza y el covid 19 están el personal de salud (público y privado), los mayores de 60 años, pacientes con patologías crónicas (desde los 6 meses en covid y entre los 11 y 59 años en influenza), gestantes y cuidadores de personas mayores.

La vacunación masiva es una de las maneras más efectivas de reducir los contagios y el colapso de los sistemas de salud durante la época invernal, y también ante el riesgo de contagio simultáneo de otras enfermedades, como es el caso de la neumonía bacteriana, que podría aumentar la gravedad de los cuadros, llegando incluso a poder necesitar hospitalización. La inmunización reduce en un 30% el riesgo de hospitalización y muerte en los pacientes críticos.